



UNA FÁBULA DE RICOS Y POBRES

Ferré articula un gran 'Karnaval'

El Premio Herralde de Novela entra en su tercera década galardonando la obra de Juan Francisco Ferré, en la que a partir de la caída de uno de los hombres más poderosos del mundo, critica el capitalismo y sus desmanes.

♦ Patricia Vidanes

Quién soy yo? Es una buena pregunta para empezar. Ni yo mismo lo sé, pero tampoco importa mucho. No soy, desde luego, DK. Eso conviene saberlo desde el principio, para evitar malentendidos, no dar lugar a más equívocos. En esta historia abundarán éstos, es inevitable, pero no es necesario que se refieran a mí. ¿A mí? Sí, a mí, a quien les habla, por quien se preguntan. Yo no soy importante...». Así comienza *Karnaval*, el flamante Premio Herralde de Novela, obra de Juan Francisco Ferré (Málaga, 1962). En total, 529 páginas en las que el autor critica el capitalismo, sus desmanes, en un momento en el que todos hablamos de economía, de números, de cuentas, y, algunos menos, lo hacen de nombres, de víctimas, de personas.

Ferré, alabado hasta ahora siempre por la crítica, encumbrado a raíz de la publicación de su anterior novela, *Providence* -con la que ya fue finalista del premio Herralde en 2009-, se atreve a novelar unos hechos que conmocionaron a la opinión pública internacional, que sirvieron de carnaza a la prensa de todo el mundo, que acabaron con un hombre que era símbolo del éxito y del poder, del capitalismo y la política. DK, el gran dios K, sirve a Ferré para novelar su *Karnaval*, con K, en el que nadie sale bien parado. Una fábula donde los ritos del poder se funden con los de la sexualidad, donde el dominio y la deprecación dan paso a la sátira y el escarnio público.

Y para ello Ferré se sirve de unos hechos que todos conocemos. La novela parte de un personaje real, DK (Dominique Strauss-Kahn), uno de los hombres más poderosos del mundo que un buen día en titulares de los periódicos e infor-



Juan Francisco Ferré, flamante Premio Herralde de Novela con su obra *Karnaval*.

mativos de medio mundo al ser arrestado cuando huía apresuradamente en un avión tras supuestamente, haber abusado sexualmente de la camarera, de origen emigrante de raza negra, de la habitación del lujoso hotel de Nueva York donde se hospedaba. Una historia burda que en realidad esconde mucho y que da cuenta de la sociedad en la que vivimos, de las relaciones interpersonales entre los diferentes grupos sociales. Llevan a cabo, de la fuerza que otorga la posesión

del dinero, mucho dinero, y de la debilidad de los que no lo poseen, de los de abajo. Un carnaval en el que nada es lo que parece, en el que las máscaras que llevan sus principales personajes se deforman, llegando a dar miedo. Y a lo largo de las más de 500 páginas que componen esta creación se funden personajes reales, con nombres y apellidos conocidos, con otros imaginarios, fabulados, que sirven a Ferré para transformar la realidad en literatura.

Y el jurado del Premio Herralde de Novela, en su trigésima edición, ha visto eso y mucho más a la hora de decirse por el *Karnaval* de Juan Francisco Ferré, quedando Cuatro por cuatro, de Sara Mesa, finalista. Un jurado -Salvador Clotas, Marcos Giralt Torrente, Vicente Molina Foix y el propio editor, Jorge Herralde- alejado de los focos, del boato y la parafernalia que rodea a otros galardones literarios, de gran popularidad pero menor calidad.